

UN ÚLTIMO TRAGO POR TRES VIDAS

Al entrar por la puerta no sabía a quién mirar. Lo último que esperaba era dirigirme a mi madre y ver en sus ojos el reflejo del cuerpo de mi abuelo, muerto en una alfombra de hilos azules, donde descansaba también su ejemplar de *Canciones de mar y tierra*.

No entendía nada, y parecía no entenderlo ella tampoco.

Mi abuelo, un hombre sabio e íntegro que pasaba el tiempo en un café de Barcelona, había pasado la mañana con un viejo amigo, tomando todos esos tragos que los pocos médicos aún con vida les prohibían cada día.

La guerra ya no le afectaba, su edad le daba la libertad de vivir una vida, algo a lo que aspiraba toda la población española, condenada a luchar por o en contra de una España nueva.

Solo el camarero que sirvió su último trago fue de ayuda; sin embargo, sus únicos testimonios fueron haberlo visto charlar con una mujer, Concha Méndez, ya conocida a sus 40 años. Lo único que destacó de sus palabras fue la descripción de esta, y cómo se quitó el sombrero durante la conversación con mi abuelo en un acto de revolución inesperado. Poco después mi abuelo yacía sin vida y la policía se dividía para investigar.

Se registraron movimientos y coartadas de mi abuelo y su entorno, y llegaron a hablar con un viejo amigo suyo, encarcelado antes de lograr el exilio.

Fueron sacando información, de él y de los clientes más habituales en el bar. Supimos que mi abuelo conoció a Concha, a su hija y su marido y se conmovió enseguida, recordando a mi abuela.

Ella era una mujer increíble, valiente, decidida y diferente, seguro que no tardó en verla en Concha.

Resulta que estaba intentando ayudarlos a huir a algún lugar que nadie desveló.

Su gusto por los poemas de Concha comenzó a cobrar un sentido nuevo, dado a la estrecha relación que parecían compartir. Con su amistad se ganó también sus enemigos, negados a la revolución, que tomaron su vida como venganza.

Sé que mi abuelo nunca se arrepentiría de dar su vida salvando a una familia que podía haber sido la suya, si la guerra no hubiese acabado con el amor de su vida tiempo atrás.